



## La cofradía de la Misericordia de Realejo Bajo. Nuevos apuntes históricos

Textos: **Pablo Hernández Abreu**

(Licenciado en Historia del Arte. Máster en Arte, Museos y Gestión del Patrimonio Histórico. [www.lhors.com](http://www.lhors.com))

La cofradía de la Misericordia de la parroquia matriz de Nuestra Señora de la Concepción de Realejo Bajo ha sido objeto de estudio de diversos investigadores desde hace algunos años. El recordado Guillermo Camacho y Pérez Galdós, en su libro *Las parroquias de la Concepción y Santiago*, o José Siverio Pérez son algunos de los autores que han indagado en la historia de esta desaparecida institución. Pero, sin duda, el que más tiempo y trabajo le ha dedicado es el historiador José María Mesa Martín, cuyos artículos de investigación, publicados en distintos programas de Semana Santa de Los Realejos, han arrojado mucha luz a una etapa de la historia de Realejo Bajo. En este momento, lo que pretendemos es, a partir de lo ya escrito, aportar algunas pinceladas nuevas que la documentación nos ha ido revelando, teniendo en cuenta que uno de los libros que se conserva en el Archivo Histórico Diocesano de La Laguna sobre la cofradía de la Misericordia ya no se puede consultar debido a su mal estado de conservación, lo que supone un importante contratiempo de cara a poder aportar nuevos datos a la investigación.

### Fundación

A raíz de la fundación de las cofradías de Misericordia de La Laguna, Garachico o La Orotava, en la parroquia del Apóstol Santiago del antiguo Realejo de Arriba existe en 1610 también una cofradía de este título, a la cual se le prohíbe en ese año pedir limosna en el vecino pueblo de Realejo Bajo, por lo que nos da a entender la intención de fundar otra cofradía en la parroquia de la Concepción. Sin embargo, dicha prohibición se levanta en 1614, suponiendo que la intención de fundar la cofradía se abandona, y muchos parroquianos de Realejo Bajo acuden a incorporarse a la institución de la parroquia del Apóstol Santiago<sup>(1)</sup>. Finalmente, dicha confraternidad acabaría instituyéndose antes de 1623, fecha en la que comienzan las cuentas de la cofradía, según un libro conservado en el Archivo Histórico Diocesano.

Pocos años después del surgimiento en esta parroquia, concretamente en 1567, ya aparece citada en un inven-

tario una primera imagen de un "crucifijo grande de bulto que está en el Altar Mayor con su cruz verde"<sup>(2)</sup>, apareciendo en inventarios sucesivos. Posteriormente, en 1604, en teoría con la cofradía de la Misericordia sin fundar, se compra otra imagen del Crucificado para colocarla en el Altar Mayor. En principio, esta imagen pudo ser articulada, ya que se utilizaría para realizar la ceremonia del descendimiento de Cristo de la cruz y la posterior ceremonia de la sepultura.

Resulta llamativa la sustitución de una imagen en menos de treinta años, si todavía no estaba fundada la cofradía. Además, en 1590 aparece una manda del obispo de la Diócesis en la que dice que "la procesión de la disciplina que se hace el Viernes Santo salga de aquí en adelante desde las tres de la tarde de manera que cuando la dicha procesión se acabe de hacer no sea de noche. Sopena que los mayordomos de dicha cofradía que lo contrario hicieren incurran en pena de excomunión y de seis ducados y a los clérigos que la acompañen la dicha procesión incurran en la propia pena y el vicario lo haga así cumplir"<sup>(3)</sup>.

Como vemos, nombra a los mayordomos de una cofradía que quizás pudiera ser la de la Inmaculada, cuya titular procesionaba en Semana Santa enlutada, tal y como aparece en los inventarios de dicha institución, donde se detallan mantos negros para las funciones y procesiones de Semana Santa.

Por lo tanto, se abre una serie de suposiciones que hoy en día los investigadores no hemos podido resolver. No sabemos si la referencia a esa cofradía que hace el obispo para que adelante la hora de la procesión es la de la Inmaculada, o la de la Misericordia. Si es la segunda, estaríamos hablando de una fundación temprana, avalada



●●●●  
**Cristo de la Misericordia**, talleres canarios, último cuarto del siglo XVII.

por el gran inventario que aparece al inicio de su libro de cuentas, que comienza en 1623, así como que, al fundarse la de la parroquia del Apóstol Santiago, no se permitiera pedir en el Realejo Bajo.

### Cultos anuales

En los cultos de la cofradía de la Mise-

ricordia, la imagen de Cristo Crucificado es la principal, y es que la veneración a la cruz de Cristo, su pasión, muerte y resurrección eran los ejes fundamentales de la institución.

También tenía repercusión la fiesta del primero de enero, donde se celebraba el Dulce Nombre de Jesús. En la parroquia de la Concepción, desde



1550 ya aparece citado en un inventario un Niño Jesús con su ropa<sup>(4)</sup> y en 1590 existía “un Niño Jesús dorado de bulto en el altar mayor y otro en el altar de la Magdalena”<sup>(5)</sup>. Estas imágenes deberían ser propiedad de la parroquia, y es la que en los primeros años utilizaría la cofradía de la Misericordia, hasta que en 1672 se acordó hacer una imagen del Niño Jesús “para el día de año nuevo porque no lo tiene esta cofradía necesitando tanto de él”<sup>(6)</sup>, tal vez sustituyendo a la anterior.

Desgraciadamente, estas imágenes se perdieron mucho antes del incendio de 1978. La cofradía de la Misericordia se encargaba de la función de este día con procesión por la plaza, como en el año 1770<sup>(7)</sup>, aunque en 1833 ya decae, siendo éste el último año en el que aparece la confraternidad como encargada del culto de ese día, reduciéndose a una simple celebración eucarística<sup>(8)</sup>.

Las fiestas en la que la cruz era protagonista también tuvieron mucha relación con la cofradía de la Misericordia, aunque su origen es anterior en nuestro municipio. El fundador del convento agustino de San Juan Bautista y el Espíritu Santo, el regidor Juan de Gordejuela, no solo dota de presupuesto para levantar el convento, sino que también instituye las principales fiestas que desea que se celebren en él, entre ellas, entrega un lignum crucis para colocarla en el altar mayor, así como la dotación de la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz en 1616, fiesta que se celebraba el 16 de julio, con Eucaristía y procesión.

La fundación de la cofradía de la Misericordia de la parroquia del Apóstol Santiago echaría abajo la intención de Gordejuela, ya que no podían existir en la misma jurisdicción dos cofradías del mismo título. Además, con la instauración de la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, en 1664, pierde fuerza esta celebración al coincidir el mismo día<sup>(9)</sup>.

Sin embargo, la fiesta más destacada para la cofradía de la Misericordia en cuanto al culto a la cruz se refiere era la del 3 de mayo, la invención de la Santa Cruz. Hay importantes descargos de dinero en los primeros años de las cuentas de la cofradía, pero en 1637 desaparece esta fiesta, recuperándose en el siglo XVIII, primero en 1721<sup>(10)</sup>, y más tarde, por acuerdo de la directiva de la cofradía, concretamente en 1735, cuando “se obligan a hacer entre todos la fiesta de la santa cruz y su invención, intención que no hubiese particular o devoto que la haga, siendo en este caso obligación del hermano mayor el costo del sermón”<sup>(11)</sup>. Interesante novedad, ya que, hasta el momento, se había dado la fecha de 1768 como la de la recuperación de esta fiesta.

Su recorrido era distinto cada año, según el dinero que se sacara cada vez para la festividad. Unos años el trayecto llegaba hasta la Cruz Verde, otros hasta los conventos agustinos y en algunas ocasiones se quedaba en el entorno de la plaza, e incluso se hacía simplemente una procesión claustral.



En la década de los años ochenta del XVIII ya tenemos constancia de que la cruz había sido chapada en plata<sup>(12)</sup>. Sin embargo, con la desaparición de la cofradía, a mediados del XIX, desaparece esta fiesta. La otra celebración que tenía al Santo Madero como referente era la del 14 de septiembre, fiesta que rememora la recuperación de la Cruz de Cristo por parte de Heraclio, emperador bizantino, en el año 628, ya que había sido robada unos años antes por un rey de Persia. En la parroquia de la Concepción, la fiesta comienza a celebrarse en 1660, cuando pasa a dotarla Fernando Pardo del Castillo, quien se convertirá en el más importante benefactor de la cofradía.

Pero, sin duda, los principales cul-

● ● ●  
**Cristo Crucificado.**  
Talleres sevillanos,  
1604.

tos de la cofradía de la Misericordia tenían lugar en Semana Santa. La asistencia de la cofradía comenzaba el Viernes de Dolores, con una función en honor de Nuestra Señora<sup>(13)</sup>. Esta función, aunque no disponemos de datos que lo corroboren, tuvo que tener su origen con la donación a la cofradía de la imagen de la Virgen de los Dolores, como veremos posteriormente. Por otro lado, las procesiones de penitencia con flagelantes y otra serie de penitentes era la tónica dominante. Como hicimos referencia, desde 1590 hay datos de estas procesiones, siendo el desfile de “El Mandato”, en la tarde del Jueves Santo, uno de los más conocidos. Finalizada la Eucaristía de la Cena del Señor, salía en procesión la ima-

gen del Cristo de la Misericordia, acompañada, hasta la segunda mitad del siglo XVII, de la Inmaculada enlutada. Más tarde se incorporarían las tallas de Nuestra Señora de los Dolores, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena.

Hay numerosas anécdotas de esta procesión, como la del año 1795, en que “después de cantar el Evangelio y sermón, se hizo la función del Mandato, con Jesús Nazareno, Ntra. Sra. De los Dolores y San Juan que fue al convento de religiosas y de allí a su trono por haberse quedado el día que antecede a causa de haber llovido”<sup>(14)</sup>. Esa misma noche, la cofradía de la Misericordia realizaba su recorrido más emblemático, la Procesión de la Sangre, en la que se obligaba a todos los cofrades a flagelarse bajo pena de expulsión de la institución, salvo que tuvieran alguna justificación por parte del párroco y del Hermano Mayor<sup>(15)</sup>.

En la tarde del Viernes Santo, en la liturgia del día, la adoración de la Santa Cruz es una parte muy importante, por lo que la cofradía de la Misericordia también tenía protagonismo. Jugaba un papel destacado en la procesión del Entierro de Cristo, según sabemos de sus cuentas, ya que en el año 1655 hace un gasto de “doscientos y noventa y un reales que costaron las andas del Santo Cristo Muerto”<sup>(16)</sup>. Esta imagen debería ser articulada, ya que saldría en la tarde del Jueves Santo como Cristo Crucificado y en la tarde noche del Viernes Santo como Cristo Difunto. Sin embargo, unos nuevos priostes en 1665 le arrebatarían a la cofradía la organización de la procesión del Santo Entierro<sup>(17)</sup>.

No hay constancia en los libros de cuentas de la hermandad de que ésta hiciera función el Domingo de Resurrección. Sin embargo, sí que aparece la compra de una imagen del Cristo Resucitado encargada en Garachico en 1669, por lo que casi con total seguridad sería una pieza escultórica de Francisco Alonso de la Raya o de Blas García Ravelo<sup>(18)</sup>.

En un inventario de la Cofradía de 1731 “aparece una vara de plata y su cruz de plata para el estandarte del Resucitado y la imagen del Señor con su capa”<sup>(19)</sup>, por lo que suponemos que dicha obra tenía culto y tal vez procesión, aunque desconocemos este dato. Esta imagen se conservó guardada en las dependencias de la parroquia hasta 1978. De hecho, en el siglo XX, en 1943, se restaura la imagen “que estaba profanada desde hacía muchos años”<sup>(20)</sup>, bendiciéndose posteriormente y colocándose en el retablo mayor durante algunos años.

#### Elementos para el culto

Tras la fundación de la Cofradía de la Misericordia, la adquisición de bienes muebles fue un punto importante dentro de la institución. Así, retomando las palabras de José María Mesa, el libro I de la cofradía, que comienza en 1623, posee en su inicio un largo inventario de piezas. Desgraciadamente no se puede leer lo que describe el lis-



tado por la corrosión de la tinta, pero lo que sí sabemos es que en los comienzos de la cofradía existía en el templo una imagen de Cristo en 1567, y la otra, "por descargo de dos mil y cuatro maravedís que costó la hechura de un Cristo de bulto que se trajo de España para la procesión del Jueves Santo"<sup>(21)</sup>, en 1604. Posiblemente, la llegada del crucificado de 1604 llevaría consigo que el anterior, el de 1567, o se retirara del culto por su mal estado, o fuera llevado a otra parroquia. De ahí la explicación a que en poco más de 35 años haya dos compras de imágenes de crucificado.

Estas tallas, primero una, y después la otra, presidían en retablo mayor, tal y como se desprende de los inventarios parroquiales, y la segunda sería la que toma la cofradía de la Misericordia en sus inicios. La segunda, traída desde la Península, es posiblemente la que desaparece en el incendio del templo en 1978, colocada en el tabernáculo del Altar Mayor, aunque unos años antes recibía culto en la pared que separa la capilla del Nazareno de la capilla de la Virgen de los Afligidos. Su apariencia se nos asemeja más a un Cristo sevillano de principios del siglo XVII, aunque estas afirmaciones son hipótesis que se montan a través de fotografías, ya que, por desgracia, no podemos analizar la propia imagen in situ para saber sus características, intervenciones, etc.

De hecho, hay constancia de que la obra fue llevada a reformar a los talleres de La Laguna por el sacerdote Antonio Rodríguez Bello para que transformaran los brazos en articulados con objeto de poder realizar la ceremonia del descendimiento en la tarde del Viernes Santo. De ahí puede ser la desproporción que se aprecia en sus extremidades superiores.

Por lo tanto, la imagen que procesionó hasta 1978 en la cruz de plata posiblemente sería una escultura de talleres canarios del último cuarto del siglo XVII encargada por la cofradía de la Misericordia, algo que no podemos demostrar debido al ya nombrado deterioro de las páginas del libro de la cofradía que hace completamente ilegible la documentación.

El inventario de las primeras décadas del siglo XVIII nos depara también dos datos curiosos: el primero de ellos es la existencia de "una parihuela y

cruz de palo dorado que sirve para sacar en procesión la referida imagen de nuestro señor"<sup>(22)</sup>, lo que nos da a entender la existencia de dos tronos para las procesiones del Santísimo Cristo, uno de plata con su cruz también de plata para la festividad de septiembre, y otro con la cruz dorada para la Semana Santa.

Este cambio de cruces no es extraño, ya que lo encontramos en otras parroquias como la Concepción de La Orotava o el Santísimo Cristo de La Laguna. Posiblemente, y aventurándonos en esta afirmación, podemos suponer que la cruz a la que hace referencia este inventario sea la que conservó hasta el incendio el Cristo que desapareció sobre el tabernáculo. El segundo dato es la existencia de "un estandarte en damasco rosado con la cruz verde"<sup>(23)</sup> como emblema de la cofradía, al igual que sucedía en la vecina parroquia del Apóstol Santiago.

Como comentábamos anteriormente, la colocación de la imagen del crucificado era en el altar mayor a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Cuando se funda la cofradía de la Misericordia, esta toma la imagen de 1604 y el retablo existente en el templo dedicado a la cruz, cuya festividad ya se realizaba en 1612<sup>(24)</sup>. Años después, Fernando Pardo del Castillo, jurado perpetuo y regidor de la isla, y su mujer, Ana de Castro Navarro, costean un nuevo altar para albergar la imagen del Santísimo Cristo.

En torno a los años cincuenta del siglo XVII es cuando la cofradía se propone construir una capilla propia dentro del templo haciendo una subscripción por parte de los cofrades, siendo de nuevo Fernando Pardo uno de los principales acreedores. Comienza a levantarse en lo que hoy en día es la capilla de la Virgen de los Afligidos. El propio regidor de la isla es el que en 1660 dona unas imágenes para dotar a la Procesión de la Sangre, que recorría las calles en la noche del Jueves Santo, convirtiéndose en prioste o patrono de esta procesión de forma perpetua, afectando a sus herederos.

Posiblemente, las tallas que donaría serían las de San Juan Evangelista, Nuestra Señora de la Soledad y santa María Magdalena, imágenes que serían colocadas en el retablo costado anteriormente por el propio regidor ya que por esos años la capilla seguía

construyéndose. Estas obras aparecen en un inventario de la cofradía en 1731, ya que "se advierte que esta imagen de Nuestra Señora de Los Dolores, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena son y pertenecen a esta cofradía"<sup>(25)</sup>.

El ya citado investigador Mesa Martín hace referencia a otras imágenes que el regidor pudo donar para la procesión de la sangre, entre ellas una del Señor de la Humildad y Paciencia, para presidir la procesión, ya que posteriormente aparece en el templo citado un retablo bajo esta advocación. Los hijos del matrimonio de Fernando Pardo y Ana de Castro murieron antes que ellos, por lo que, tras el fallecimiento de ambos patronos, el mantenimiento de la Procesión de la Sangre queda a cargo de un sobrino que hace caso omiso del compromiso perpetuo, provocando que el desfile se deje de celebrar en 1730, hecho que produce que la Hermandad del Santísimo asuma su organización, pasando a denominarse Procesión del Ecce Homo unos años más tarde.

De ahí podemos sacar una conclusión, y es la transformación de la imagen del Señor de la Humildad y Paciencia en el Señor de la Cañita, que se conservó hasta 1978, teoría que muchos historiadores ya habían planteado, debido a la posición que planteaba el Cristo<sup>(26)</sup>.

Volviendo a la década de los 60 del siglo XVII, tenemos las obras de la capilla de la Misericordia que avanzan lentamente, incluso llegando a pararse muchos años, con las paredes a medio levantar, lo que era un problema en época de lluvias ya que podían afectar a la estructura y cimientos del templo. Por aquel tiempo, la devoción de Santa Ana en Realejo Bajo estaba muy extendida, por lo que el patrono de su festividad, Diego Calderín y Guzmán, pide a Fernando Pardo del Castillo que ceda la inconclusa capilla de la Misericordia para colocar allí a Santa Ana y así fomentar su culto, petición a la que accede la junta de la cofradía de la Misericordia en 1671, en un documento trascendental para la historia de esta parroquia, descubierto por José María Mesa Martín<sup>(27)</sup>.

Del retablo costado por Fernando Pardo ya que hay constancia en el libro segundo de la Cofradía que en 1746 invirtió "500 reales gastados en el primer cuerpo del retablo dado al maes-

tro Guillermo por sus manos"<sup>(28)</sup>, además de "por cien más que dio al Maestro Guillermo a más de los 500 de arriba por sentar el retablo con más 250 reales del último cuerpo del retablo"<sup>(29)</sup>. Este retablo tampoco llegaría hasta nuestros días, ya que en el siglo XX se sustituye y se coloca el que desaparecerá en 1978 en la nave del Evangelio.

Tampoco llegarían hasta nuestros días las imágenes con las que Fernando Pardo dotó la Procesión de la Sangre, ya que en 1756 aparece la compra de una "nueva imagen de Nuestra Señora de los Dolores"<sup>(30)</sup>, además de los "390 reales que costó el manto y saya de damasco para Nuestra Señora de los Dolores y por 80 reales costo de un solio de plata para dicha santa imagen"<sup>(31)</sup>.

Hasta este momento, se vinculaba la imagen de Nuestra Señora de los Dolores que se salvó del incendio por encontrarse en una casa particular con una talla que llegó del convento de San Juan Bautista y del Espíritu Santo. Sin embargo, hoy planteamos la posibilidad de que dicha imagen fuera la que comprara la Cofradía de la Misericordia en 1756 y que, como han comentado varios investigadores, podemos atribuir al escultor y pintor lagunero José Rodríguez de la Oliva (1695-1777). Las tallas de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena son posteriores, ya del siglo XIX, procedentes de las desamortizaciones de los conventos del municipio.

Por lo tanto, y a modo de recapitulación, vemos cómo la cofradía va perdiendo sus principales festividades, manteniendo solo, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, la fiesta del Dulce Nombre de Jesús y la procesión del Mandato, en la tarde del Jueves Santo.

El último dato del que disponemos sobre la existencia de la cofradía de la Misericordia es del año 1833. Posiblemente sería la fecha en la que la institución desaparece, llevándose consigo la festividad del Dulce Nombre de Jesús, perdiéndose también la imagen con la que se realizaba el culto. Sin embargo, la Procesión del Mandato se mantuvo en el tiempo más de un siglo, hasta 1941, cuando Martín Toste dona a la parroquia una imagen del Señor atado a la Columna, de talleres industriales.

## NOTAS

(1) MESA MARTÍN, José María. "El esplendor de la Semana Santa del siglo XVII en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción: La Cofradía de la Misericordia, sus procesiones y otras dotaciones de pasión", *Semana Santa de Los Realejos*, 2008.

(2) MESA MARTÍN, José María. "La Semana Santa en Los Realejos en el siglo XVI", *Semana Santa de Los Realejos*, 2005.

(3) Archivo Histórico Diocesano (en adelante AHDSCLL). Fondo Parroquia de la Concepción de Realejo Bajo (en adelante FPCRB), Libro 44, p. 217.

(4) AHDSCLL. FPCRB, Libro 44, p. 175.

(5) AHDSCLL. FPCRB, Libro 44, p. 205.

(6) MESA MARTÍN, José María. "El esplendor de la Semana Santa del siglo XVII en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción: La Cofradía de la Misericordia, sus procesiones y otras dotaciones de pasión", *Semana Santa de Los Realejos*, 2008

(7) AHDSCLL. FPCRB, Libro 55, p. 2.

(8) AHDSCLL. FPCRB, Libro 55, p. 9.

(9) MESA MARTÍN, José María. *Los Realejos y los hitos devocionales de sus Fiestas de Mayo*. Excmo. Ayuntamiento de Los Realejos, 2008, pp. 28-30.

(10) AHDSCLL. FPCRB, Libro de cuentas de la Cofradía de la Misericordia, p.6.

(11) AHDSCLL. FPCRB, Libro de cuentas de la Cofradía de la Misericordia, p. 28.

(12) LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo. "La devoción a la Cruz en las islas Canarias, y su repercusión en el arte de la platería", *La Prensa de El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 12 de mayo de 2007.

(13) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p.6v. aunque también aparecen en el resto del libro, anualmente.

(14) AHDSCLL. FPCRB, Libro 55, p. 254v.

(15) MESA MARTÍN, José María. "El esplendor de la Semana Santa del siglo XVII en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción: La Cofradía de la Misericordia, sus procesiones y otras dotaciones de pasión", *Semana Santa de Los Realejos*, 2008.

(16) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 45.

(17) MESA MARTÍN, José María. "El esplendor de la Semana Santa del siglo XVII en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción: La Cofradía de la Misericordia, sus procesiones y otras dotaciones de pasión", *Semana Santa de Los Realejos*, 2008

(18) Francisco Alonso de la Raya y Blas García Ravelo, aprendieron el oficio de escultura en el taller de Martín de Andújar

Cantos durante su estancia en Garachico. Tras la partida de este hacia América, abrieron taller propio de forma individual.

(19) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, s/f.

(20) AHDSCLL. FPCRB, legajo 3, doc. 1.

(21) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 248.

(22) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 20.

(23) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 20.

(24) MESA MARTÍN, José María. "El esplendor de la Semana Santa del siglo XVII en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción: La Cofradía de la Misericordia, sus procesiones y otras dotaciones de pasión", *Semana Santa de Los Realejos*, 2008.

(25) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, s/f.

(26) MESA MARTÍN, José María. "El esplendor de la Semana Santa del siglo XVII en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción: La Cofradía de la Misericordia, sus procesiones y otras dotaciones de pasión", *Semana Santa de Los Realejos*, 2008.

(27) *Ibidem*.

(28) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 29.

(29) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 29.

(30) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 31 vto.

(31) AHDSCLL. FPCRB, Fondo Asociado, Libro 14, p. 33.





## GALERÍA DE RETRATOS

JOSÉ CARLOS GRACIA

Tlf: 922 380668

Facebook - Pintor José Carlos Gracia

[www.josecarlosgracia.com](http://www.josecarlosgracia.com)

[josecarlosgracia@hotmail.es](mailto:josecarlosgracia@hotmail.es)

### Destacado científico canario

●●● Vicente Llorente Matos (Las Palmas de Gran Canaria 1857-Madrid 1917), médico, realizó importantes estudios sobre la peste y la rabia y también sobre la prevención de la difteria. Está considerado uno de los más notables innovadores de la bacteriología en España. En 1894 fundó el instituto que lleva su nombre.

Fue uno de los científicos españoles más destacados de finales del siglo XIX y principios del XX, y participó en política en la Regencia de doña María Cristina de Borbón y Habsburgo y los primeros años del reinado de Alfonso XIII.

Llorente, formado como médico en Barcelona, se especializa en Francia, Reino Unido y Alemania. En 1883 el científico Löffler descubre el agente causal de la difteria y en 1892 Behring preparaba sueros contra el bacilo que la produce, uno de cuyos discípulos, Roux, en colaboración con Llorente experimentó en el Hospital de Niños Enfermos de París. Cuando Roux comunicó el éxito de sus trabajos en el Congreso de Budapest, Llorente decidió crear en Madrid el Instituto Microbiológico de Sueroterapia y Antirrábico, uniendo a sus conocimientos la vacunación contra la rabia posibilitada por los descubrimientos de Pasteur, y quizá también por influencia de un brote de hidrofobia aparecido aquellos años en Canarias.

Vicente Llorente y Matos dejó como obra más importante la creación del Instituto de Microbiología de Madrid, que habría de convertirse de manos de sus sucesores en el Instituto Llorente, un laboratorio farmacéutico que mantuvo durante muchos años una importante posición en España y en el mundo en la fabricación de sueros y vacunas. Destacan algunas características de su relevancia para la ciencia, en una España realmente atrasada en la lucha contra las enfermedades infecciosas.

En la lucha contra la rabia, el protagonismo dentro del Instituto fue de su cuñado Francisco Castro Pascual, quién más tarde había de ser el primer catedrático de Microbiología de la Facultad de Farmacia, en 1900 y, también, quizá, el primero de toda la enseñanza superior.

En el año 1904, según consta en los dietarios del Instituto, se habían tratado más de 3.900 casos de difteria, solo con suero, y más de 1.000 con entubamiento laríngeo.



**Vicente Llorente Matos**  
(técnica mixta sobre papel)





Mutua Tinerfeña  
SEGUROS

PRESENTA



más que un festival



DIOS SALVE A LA REINA

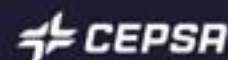
# QUEEN

≡≡≡ DON'T STOP ME NOW ≡≡≡

## 11 NOV

TENERIFE

PABELLÓN SANTIAGO MARTÍN  
21.00 H



TE ACERCA TU MÚSICA

ENTRADAS

[www.FestivalMarAbierto.com](http://www.FestivalMarAbierto.com)

TOMATICKET

cb carolina boix





MI CARPETA HERREÑA (I)

# El Hierro: infortunios y avatares de llegada

Para poder hablar y llegar a conocer, siquiera someramente, la simbólica isla de El Hierro, primero es preciso recalar en ella. Por su natural orografía, esta isla se asemeja a una inexpugnable fortaleza anclada en la soledad del Atlántico. Hasta ya bien avanzado el pasado siglo XX, arribar en sus costas siempre resultó una auténtica aventura. Los riesgos impuestos por la mar, las pesquisas de los piratas que merodeaban por sus aguas próximas, o las dificultades para desembarcar por falta de adecuada infraestructura portuaria, siempre condicionaron negativamente, si es que así pudiera decirse, el tráfico de personas y de mercancías entre distintos puntos de su bravío litoral. Igualmente, con el resto del mundo.

Texto: **Emiliano Guillén Rodríguez**  
(periodista, cronista oficial y miembro  
del Instituto de Estudios Canarios)

Fotos: **Doña Julia**

Si bien pudiera parecer que, condicionados por la agreste orografía de esta isla, sus habitantes hubieran vivido tradicionalmente de espaldas a su mar océano, nada habría más equívoco. El pueblo herreño, siempre salvando todas las dificultades imaginables, explotó con inteligencia los recursos que su mar le brindaba. Los herreños también, por tradición, fueron pescadores, mariscadores, viajeros, o recolectores de sal para sazonar sus alimentos, especialmente sus carnes y sus nutritivos quesos. Igualmente, con admirable pericia, aprovecharon de forma racional las aguas dulces que afloraban en las zonas bajas. Asimismo, supieron averiguar con mucho acierto los puntos más adecuados de la costa para que les sirviesen de refugio y enlace entre ellos mismos, y con el resto del mundo. Como testimonio material, sépase que, desde la época aborigen, la abundancia de concheros de los que se tiene noticia en esta isla es bastante significativa. De esta suerte, mucho pescado se capturó con cañas desde la costa o utilizando endebles barcas que, finalizada la faena, tornaban a sus refugios de origen con sus vientres repletos de cosecha: la costa de Sabina, en Punta de Palos; Punta Grande; Amacas; Tamaduste; El Río; La Caleta; La Estaca; Timijiraque; Los Cardones; La Restinga; Puerto Naos y Orchilla, entre otros, fueron lugares muy frecuentados por los cultivadores de estos recursos costeros. Los productos de la mar siempre cubrieron un capítulo importante en la dieta alimentaria bimbache.

Las murallas pétreas de sus imponentes acantilados se desploman violentamente sobre la profundidad del océano, sin plataforma costera aparente. Esta salvedad, por siglos, le permitió a la isla guarecerse, en cierta medida, de muchas malévolas incursiones. Hasta casi mediados del siglo XX, en que comenzó a tener verdadero auge el puerto de La Estaca, para su trajín náutico siempre se sirvió de peligrosos embarcaderos para comunicarse y comerciar con el exterior, especialmente con Tenerife, particularmente cuando las bondades de la mar permitiesen el arribo.

El primer embarcadero utilizado en este terruño insular bien pudo ser el de



Puerto de La Estaca en la actualidad.

Puerto Naos, o Iramase. Por él desembarcó Juan de Bethencourt en 1405. Luego, sorteando el riscal, penetró en la isla para conquistarla. En ella se tropezó con un pueblo pacífico, desconocedor del arte de la guerra, una fácil presa para someter.

En este mismo lugar, previsiblemente, también fondearía Colón con catorce carabelas y tres naos en su segundo viaje a las Indias, las mismas que, a posteriori, mucha sangre herreña recibirían.

El puerto de Orchilla, de otra parte, se halla rodeado de un paisaje atormentado, formado por tierras quemadas y lavas cristalizadas en variados tonos ígneos que andan fluctuando entre colores del fuego del carbón. Esta zona alcanzaría su gloria con la colocación primigenia de un punto del Meridiano en el año de 1933. Por esta causa, la isla se conoce cariñosamente como "la meridiana". Sobre este trazo imaginario se construiría el faro de igual nominación. Algunos autores lo consideraron como el más idóneo para acceder al Santuario de la Virgen de Los Reyes.

Respecto de las singulares aventuras vividas a lo largo de su historia local para acceder a tierra firme, quedaron muchos registros justificantes de su realidad. En esta ocasión trataremos sobre las fidedignas testimonios que nos dejaron los hombres de las armas, los científicos viajeros y los visitantes eclesiásticos que en otro tiempo accedieron a la isla; y unos y otros atraídos por distintas finalidades.

Manteniendo una cierta, que no exhaustiva, catalogación cronológica, analizaremos en primer lugar algunos testimonios registrados en las actas de visitas pastorales, registros de militares y versadas opiniones de los cientí-

ficos que por allí anduvieron a partir del siglo XVIII. Todos nos recuerdan algunas referencias concernientes a épicos desembarcos, intransitables caminos, arriesgadas expediciones, fracasos de la piratería u otras vicisitudes vividas y narradas, a su modo y forma.

Cuando el obispo de Canaria

F. Javier Delgado Venegas, durante el verano de 1767, gira visita a su feligresía herreña, recoge que fletó un barco en el puerto de La Orotava. A lo largo de la travesía, viento favorable, aunque tan "recio" que levantando mucha mar, obligó a "aferrar" por la noche la mayoría de las velas. Por causa de los violentos y repetidos balanceos se mareó tanto él cuanto su familia acompañante. Alcanzó la isla a las ocho y treinta de la mañana del día siguiente, lunes 17 de agosto. Informa igualmente que llegó felizmente al puerto principal de la isla, el que mira al naciente, buscando el abrigo del viento, además de quitarse del peligro que amenazaban las piedras que caían desde lo alto. Seguramente que se refería a la zona del puerto de La Estaca.

En su visita para inspeccionar la tropa de la isla, Urtusaustegui desembarca por el embarcadero de Punta Grande el 9 de septiembre de 1779. Sobre sus condiciones concreta que es muy peligroso. De nada que el mar esté "levantado" se corre el riesgo de chocar violentamente contra las rocas de la orilla. Añade que, para mayor peligro, la ensenada se halla sembrada de arrecifes amenazadores a flor de agua. Por este punto entraban y salían las personas y las mercancías con evidente dificultad. Por allí los herreños embarcaban el aguardiente, unas 200 pipas. La acarreaban en barriles y en la misma Punta llenaban los toneles. Si la mar "enfurecía de improviso", solían perderse algunos de ellos, estrellados contra las rocas oscuras de la rompiente; e, incluso, otros arrastrados fuera del alcance de los estibadores. Lo mismo ocurre cuando les tiran desde la altura, porque no hay playa. A pesar de todo ello, este atracadero se mantuvo en servicio hasta el año de 1936,

en el que todo el comercio se canalizó a través del puerto de La Estaca.

Este puerto, a lo largo de buena parte de su dilatada vida, contó con una especie de casa de mar, una estancia de colmo de unos cuarenta metros cuadrados construidos. Años después se levantó la actual vivienda de dos plantas, hoy transformada en hotel. En ella se guarecían las mercancías en tránsito, las personas, e incluso el agua. En este sentido, la memoria oral apunta a que, igualmente, también allí se celebraban sonadas fiestas.

La Casa Hamilton le inyecta un gran impulso, llegando a construir hasta un pescante en el lugar. Los años veinte del pasado siglo fueron los de su mayor auge. Para la curiosidad, sépase que por este embarcadero entraba gran parte de la teja, tipo marsellesa, que aún hoy forma parte importante de las cubiertas en la vivienda popular herreña. Con la construcción de la carretera a la Villa y la monopolización del servicio marítimo en La Estaca, comienza su declive.

Allá por el año de 1936 declinan todos los embarcaderos locales, incluido éste de Las Puntas. No obstante, este embarcadero, según Decreto de 1820, está autorizado para comerciar con América. Dos años después figura catalogado como de cuarta clase, la misma que la considerada para el de San Sebastián de La Gomera. Se utilizó hasta el año de 1936, en que, por presiones políticas de los villeros, todo el comercio insular se concentró en La Estaca.

El reseñado militar, en posterior visita (año de 1784), cuenta que la nave nodriza en la que había llegado (una goleta) les dejó a varias leguas de la costa. Llegaron en el bote hasta la Punta de Amacas, pero detectaron que, hasta alcanzar el refugio de Tamaduste, no podrían desembarcar. Así ocurrió. El barco que les había trasladado, vista la situación de la mar, regresó presto a la vecina isla de La Gomera. Relata que fueron recibidos con unas cerradas descargas de fusil proveniente de la costa, hasta que pudieron saltar a tierra y resolver el equívoco.

Otros informantes aseguran que esta bahía se empleaba también para curtir sogas. Es un buen lugar para sentar un puerto, por ser segura y caber en ella ocho o diez barcos de los de antaño con bastante holgura. Hoy, esta cala se halla dedicada especialmente al ocio veraniego.

Distintos obispos registraron sus llegadas aludiendo al lugar por el que acce-

dieron al territorio insular. Por ejemplo, el Antonio de la Plaza nos informa de que desembarcó por La Caleta (verano de 1789). Igualmente lo hizo Manuel Verdugo tres años más tarde. Este enclave actualmente se destina a lugar de veraneo. José Dávila, sin embargo, tomó tierra por El Golfo en el año de 1796. Muchos de estos responsables eclesiásticos, en sus memorias, aclaran que el periplo, en muchos casos, se realizó sin novedad reseñable.

De otra parte, los científicos visitantes, con sus miradas impregnadas de honradez y objetividad, nos ofrecen su versión, cargada siempre con el mayor nivel de rigor que la ciencia exige de sus practicantes. Como ejemplo, la investigadora Olivia Stone, en su libro *Tenerife y sus siete satélites*, publicado en Londres en 1887, en su viaje a El Hierro recoge que desembarcó por El Río, una ensenada situada entre La Caleta y El Tamaduste. El nombre sugiere la existencia de algún afloramiento de agua con capacidad suficiente como para discurrir por el cauce del barranco. Añade que por aquella desembocadura hay algunas casetas y botes de pesca. También crecen abundantes y robustas vinagreras que allí llaman "calcosas". Asevera que por aquel lugar pudieron desembarcar gracias a la ayuda que les prestaron varios hombres que habían saltado primero a tierra.

Y Alfred Samler Brown, en su obra igualmente editada en Londres en el año de 1889, titulada *Madeira, Islas Cana-*

*rias y Azores*, señala que el lugar elegido para su arribada fue una pequeña caleta protegida por masas de roca que se habían derrumbado, un lugar donde se pretende construir un muelle. Seguramente que se refiere a La Estaca. Desde la propia costa parte un camino empinado hacia la pequeña capital. En mula se llega en unos 75 minutos. La acémila costaba un duro ida y vuelta; un precio muy elevado en comparación con los que se manejaba por entonces en otros embarcaderos similares a lo largo de todo el archipiélago. Es de suponer que se pagaría sólo la mitad por una sola andadura.

Otro viajero practicante de la Ciencia, John Whitford, lo relata de similar manera. Añade que el único edificio que se avista al acercarse a la costa por el mar es una pequeña ermita blanca, situada en lo alto de un montículo de lava. Sin lugar a dudas, alude a la ermita de San Telmo. Complementa su relato informando de que debajo de esta roca hay una cueva amplia, que sirve para resguardar las mercancías en tránsito, los hombres y las bestias. Este mismo autor, en la propia obra en la que refiere estos datos, titulada *Las Islas Canarias, un destino de invierno*, en clara alusión a El Golfo, amplía su información señalando que, en el norte de la isla, aparecen dos imponentes rocas que se extienden mar adentro, y otras más pequeñas dispuestas entre ellas que parecen formar una enorme ola. Se trata de una especie de resguardo natural por

donde poder embarcar y desembarcar en esta vertiente insular. Esta prolongación lávica forma un tosco muelle. Para desembarcar aquí, se ata a los viajeros con unas cuerdas para luego arrastarlos, cual mercancía barata, hasta conseguir remontar sus irregulares paredes. Estas arriesgadas maniobras sólo pueden realizarse cuando el océano lo permite. Sobre el puerto de La Restinga, curiosamente, ninguno de ellos recoge alusión alguna.

Allá por marzo de 1906, el rey Alfonso XIII intentó visitar la isla arribando en dos botes. En uno de ellos viajaban Su Majestad y séquito, en el otro la banda protocolaria. Este último volcó en el trayecto. Se empaparon de agua notas, lengüetas y partituras. Los músicos se salvaron gracias a la contrastada pericia de los pescadores locales. El de la autoridad real se mantuvo íntegro. Cuando logró desembarcar prometió construir allí un muelle. La visita regia apenas duró una hora. Este avatar, visto con muy buenos ojos por los comerciantes de Valverde, significó el inicio formal para su desarrollo, aunque no llegase a considerarse como un muelle en sentido estricto hasta llegados los años sesenta



● ● ●  
Ermita de San Telmo.

del pasado siglo.

Hacia 1936, ya todo el trasiego mercantil, como hemos dicho, se canalizaba a través de este puerto. Los comerciantes de la zona de El Pinar y de El Golfo, a partir de ahora tendrían que recorrer grandes tramos de ida y vuelta, acarreamo sus mercancías en bestias hasta el nuevo puerto, dando literalmente la espalda a los embarcaderos tradicionales. Hoy esta iniciativa portuaria se halla firmemente consolidada, dotada con infraestructuras y comunicaciones aceptables, aunque siempre mejorables, como en el lugar me contaron.

Por cuanto a muelles, puertos y otros refugios, sin intención de referirlos todos, quepa añadir finalmente que el de La Restinga, al que Madoz llama "puerto de El Miradero", se utilizó para desembarcar piedra de cal procedente de Fuerteventura hasta el susodicho año de la concentración comercial en La Estaca. En sus alledaños funcionaron hornos destinados a esta finalidad. El actual puerto pesquero, aunque nunca dejara de existir, a partir de los años cincuenta vuelve a resurgir de la mano de un grupo de pescadores gomeros, nutrido también con población procedente de Taibique y de Las Casas, ahora enriquecido con otros alicientes: pesca deportiva, turismo, veraneo, deportes náuticos y una excelente restauración. Como mejora de gran interés, cuenta con un dique para abrigo de unos 210 metros de longitud, que le ofrece seguridad.

## El cura don Prudencio cumpleañero. Victoriano Ríos y 'el sheriff'. En tu cumpleaños te enramaban la silla. El prestidigitador del teatro Leal. El 'brexit' obliga a cambiar la calle Horacio Nelson por 'el Cañón Tigre'. Algunas olivaradas referendales

No quisiera que pase un sábado más en que no felicite por partida doble a mi buen amigo el cura lagunero Prudencio Redondo Camarero, que en su día fue arcipreste de la demarcación lagunera y párroco de San Juan, pues el pasado 14 de septiembre, día del Cristo, cumplió sus bien llevados 85 años y el 21 del mismo mes, es decir, la Octava del Cristo, cumplió sus 61 como sacerdote y habría que decir que lo ordenó cura nuestro recordado obispo güimarerero doctor don Domingo Pérez Cáceres. Pido a nuestro Cristo que le dé salud para que siga celebrando misa a los sacerdotes impedidos que se encuentran alojados en la residencia San Juan de Ávila, de la calle Anchieta de nuestra Ciudad Patrimonio. Esta felicitación quiero hacerla extensiva a su hermana Pía, una verdadera creyente, y a sus sobrinos Dani y la esposa de nuestro alcalde lagunero José Alberto Díaz Domínguez, orgullosos de tener un hermano y un tío como el bueno de don Prudencio, que sus apellidos no le hacen justicia pues ni es "redondo" ni mucho menos "camarero". Bendígame a mí y a toda mi familia y, como decía el padre Adán, "un cura nunca se jubila". Amén.

Un verano estaba Victoriano Ríos del Castillo, "pinchaculos" de profesión, en el bar de Domingo "el Sheriff" a la hora del almuerzo y estando don Victoriano mirando el menú que estaba escrito con tiza en una tosca pizarra acierta a pasar "el Sheriff" por delante y el practicante le dice: "Oye, Domingo, ¿el pescado viene solo?", a lo que le contesta "el Sheriff": "No, don Victoriano, yo se lo traigo".

El término "república bananera" se utiliza de forma despectiva las más de las veces, pero yo quisiera reivindicar que su utilización es correcta cuando lo aplicamos a nuestro archipiélago por la gran producción y exquisita calidad de sus célebres plátanos, por lo que yo empezaría por cargarme el término república al ser este articulista monárquico y alférez de complemento de las antiguas milicias universitarias y el término "bananera", que tiene unas claras reminiscencias sudamericanas y que nada tiene que hacer si lo

### A REÍR QUE SON DOS DÍAS



Juan Oliva-Tristán Fernández\*

oponemos a "platanera", que es el que como canarios nos corresponde.

Recuerdo cuando yo tenía 6 o 7 años y tocaba alguien en la puerta de la casa donde vivíamos en la calle Anchieta. Cuando preguntábamos: "¿Quién es?", respondía una voz que decía: "Paz". Vamos, lo mismo que en Irak y Siria.

En casa recuerdo que el día de tu santo te enramaban la silla, pero el menú casi siempre era el mismo, es decir, de cuchara sopa o potaje con gofio en invierno, y de segundo albóndigas con arroz blanco; o se abrían unas latas de sardinas con papas guisadas. Y ya de postre: el "rollo". ¿Qué es el rollo?: pues piña, pera y melocotón.

En el teatro Leal estaba un mago, vamos un ilusionista o prestidigitador, haciendo unos números sirviéndose de una baraja española y a todas éstas un señor sentado en la primera fila con unas gafas negras. Es entonces cuando baja del escenario el artista al patio de butacas y enfila a éste concreto espectador y poniéndole una carta a la altura de su cara le dice: "Recuerde esta carta, pero por favor no me la diga", a lo que responde la "víctima": "No veo". Y el ilusionista añade: "Bien, quizá esté nervioso pero por segunda vez le vuelvo a preguntar: mire esta carta, reténgala pero no se la diga ni a mí ni al público", y vuelta a empezar pues el que ocupaba la butaca, ya medio caliente, le dice: "Coño, que no veo". El ilusionista no fue consciente de su metedura de pata, sino cuando, desde encima del escenario, vio claramente que a los pies del espectador estaba echado su perro lazarillo, aparte de su inseparable bastón. Al término de la función el propio ilusionista bajó a pedirle per-

dón al invidente.

A un perdedor como fue Horacio Nelson se le recompensa con dar su nombre a una calle de Santa Cruz. Encima es "sir" y perdió la batalla del día 25 de julio de 1797 y que se la comoce como "la Gesta". Si no la suprimen por estos bien fundamentados motivos, cárguensela por el puñetero "brexit", pues está claro que United Kingdom no quiere saber nada de Europa, y Tenerife es Europa. Aprovechemos esta coyuntura para que se lleven los rótulos de la calle y que los pongan en Trafalgar Square, a los pies de la efigie del amirante. Fíjense que he escrito pies en plural, cosa que no podría hacer con los brazos del marino inglés, y algo creo que tuvo que ver el cañón "Tigre". Miren, quiten a la calle el nombre de Horacio Nelson y sustitúyanlo por calle "Cañón Tigre".

**Olivaradas.** -"Mamá, que papá quiere tirarse por la ventana". Y contesta su progenitora: "Dile al "gilipuertas" de tu padre que yo le puse cuernos no alas".

-El próximo domingo se celebrará el "Día de puertas abiertas", excepto en Tenerife II.

-Manifestación en el Palau de la Música organizada por los independentistas para que suelten a los dos Jordis. La entrada es libre hasta completar aforo.

-A Puigdemont le está entrando "fo" (miedo) siendo premonitorio el "caganet".

-¿Se acuerdan cuando el médico Horacio González (paz descanse) quería que Tejina declarase la independencia de La Laguna y que quedó al final en nada pues se comprobó documental y fechacientemente que en La Laguna se hablaba al "vesrre" (o sea al re-vés), pero nunca se la consideró como una potencia colonizadora.

-Se abrió el "Grifols" del traslado de sedes y éstas salieron como "escopetas".

-En un mercado catalán. Clientes: "Por favor, tres kilos de independencia", y dice el carnicero: "¿Se la va a llevar entera o se la troceo?".

\*Pensionista de larga duración





## BALCÓN DE VENEZUELA

Un país, una ciudad, un pueblo, una empresa no podrán progresar nunca adecuadamente sin un personal debidamente preparado, y con el conocimiento de todo lo que se desarrolla en su entorno (CIESTCA 2000).

# CONGRESOS, CONVENCIONES Y FERIAS TURÍSTICAS, ESCAPARATES DEL CONOCIMIENTO Y LA PROFESIONALIDAD

Texto: **Antonio Pedro Tejera Reyes**  
(del Grupo de Expertos de la Organización Mundial del Turismo, ONU)

*“Tengamos fe en que la razón es poderosa; y con esa fe, avancemos hasta el fin, haciendo la parte que nos toca, siguiendo siempre la verdad”.*  
*“Recuerda siempre que tu propia resolución de triunfar es más importante que cualquier otra cosa”*  
(Abraham Lincoln)

En los albores de nuestra vida turística, allá por los años sesenta del pasado siglo, todo lo que estuviese relacionado con el movimiento del turismo era una auténtica novedad.

Tuvimos la suerte de irrumpir en este sector como pioneros de la información de su desarrollo, y durante diez años mantuvimos una página semanal que denominamos “Turismo”, en un periódico vespertino de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, en el cual nos *graduamos* como informadores de tal fenómeno bajo la serena y docta mirada de quien fuera nuestro admirado profesor y amigo, el recordado Víctor Zurita Soler, con quien compartíamos jornadas de diálogo en las primeras horas de la mañana, junto a una ventanita en su pequeña y rústica mesa llena de papeles y pruebas de imprenta, desde donde dirigía ese diario llamado LA TARDE, en aquel viejo edificio en el cual también tenía su morada. Son recuerdos imborrables que traemos a estas líneas para darle contenido a lo que nos vamos a referir a continuación.

Allí se fraguó toda una historia que nos llevó de los tableros de dibujo, donde nacieron nuestras primeras guías turísticas, hasta los más relevantes acontecimientos turísticos del mundo, pasando por unas aulas de estudio en las que se graduaron mujeres y hombres que han sido, y son, brillantes profesionales del turismo, no solo en las Islas Canarias, sino también en muchos lugares del mundo. Una satisfacción y un sano orgullo que nada ni nadie nos quitará, y que ha estado representado en el trabajo serio y honrado que hemos realizado toda la vida y que nos ha hecho cosechar infinidad de amigos y reconocimientos personales.

### Un camino lleno de satisfacciones

En toda esta trayectoria hemos vivido momentos delicados, marcados por todos los desmanes que existen en este mundo, algunos llegados a la

catalogación del drama, ante los que hemos reaccionado anteponiendo el espíritu de sacrificio que nos inculcaron nuestros progenitores y las enseñanzas de serios maestros que nos dirigieron en nuestra juventud por la senda de la honestidad y la honradez. Queremos ser justos y nombrar a dos personas que influyeron en nuestra vida de

forma determinante: D. Juan Amigó de Lara y D. Leoncio Afonso Pérez, consejeros y amigos a quienes les debemos lo de bueno que podamos ostentar, junto a nuestra integración en la sociedad de Rotary Internacional, cuyos principios hemos procurado seguir toda la vida, apoyándonos en la consigna del Dr. Edward Deming en su “calidad total” de considerar “desperdicio” todos aquellos hechos contrarios a nuestras convicciones, así como a aquellas personas que se han declarado como envidiosos adversarios de los numerosos éxitos que hemos atesorado con nuestro trabajo, honradez y constancia. “Sin que nos quede nada por dentro”, como se dice en Venezuela.

Son múltiples los ejemplos a los que podemos referirnos de los frutos de este trabajo que tan bien orientaron estos recordados prestigiosos e ilustres personajes, y estos principios que han marcado nuestra vida.

Seguimos perseverando en ese camino y ello nos trae a comentar hoy una de las muchas actividades asociadas al desarrollo del turismo, por estar íntimamente relacionada con nuestra situación actual y el profundo deseo que tenemos de continuar el apostolado en la educación turística, lo cual se ha convertido casi en una obsesión que nos obliga a perseverar en hacer entender a los que pretenden ser profesionales en el sector lo que son y significan “las señas de identidad de los pueblos” y el “desarrollo turístico sostenible”.

### Ferias, congresos, convenciones, cursos, debates...

Dentro de este escenario que estamos presentando, este enunciado con que abrimos este capítulo ha tenido una muy especial importancia en nuestra vida, ya que ha sido la base fundamental que



● ● ● ●  
**Anverso del folleto guía turística de Puerto de la Cruz,** de cuyos textos y dibujos fuimos autores en el año 1960, una publicación pionera durante el “boom” turístico que comenzó en las Islas Canarias en esa época.

ha propiciado el conocimiento que hoy nos ilustra.

En aquellas preparaciones del XXIV Congreso Mundial de la SKAL Clubs y el I Congreso Internacional de la Asociación de Agencias de Viajes, celebrados en Canarias, nos llegó la ocasión de conocer cómo se organizaba interiormente un acontecimiento internacional de excepcional relevancia. En su desarrollo, como personajes activos de los mismos, tuvimos la oportunidad de conocer sus aciertos y sus errores. Algo que nos ha servido desde aquellas memorables fechas -años de 1960- para poder irrumpir como asesores y ejecutores en muchos acontecimientos mundiales relacionados con el sector, desde la tribuna del conferenciante hasta el crítico observador, pasando por toda una teoría de situaciones, entre ellas como participante activo de un prestigioso curso de formación turística sobre la realización de congresos, ferias y convenciones, con una duración de veintidós días -en encuentros de mañana y tarde-, organizado por el Instituto de Estudios Turísticos, organismo oficial del desaparecido Ministerio de Información y Turismo español, y con la participación de un grupo de expertos nacionales e internacionales en la materia.

Toda una serie de hechos y realidades que han moldeado un conocimiento que hemos podido transmitir durante muchos años, y que hemos acompañado con una presencia activa constante en las más prestigiosas ferias turísticas internacionales ITB, FITUR, World Travel Market, congresos, convenciones, encuentros profesionales, cursos, seminarios, etc., los cuales hemos comentado asiduamente con criterios personales, a través de medios de difusión que pasan desde los profesionales hasta las revistas especia-

lizadas, llegando incluso a la prensa diaria impresa y digital.

Son conocimientos creados por las experiencias que también transmitimos a través de las aulas a los cientos de alumnos que hemos tenido la suerte de acompañar en su formación, y de los cuales tenemos las más sentidas y emocionadas muestras suficientes para sentirnos orgullosos de ellos y de su trabajo.

### El turismo que viene

Pertrechados de esas informaciones que hoy los medios de comunicación y los organismos mundiales como la OMT, la AMFORHT, etc. nos hacen llegar diariamente con toda puntualidad, es justo que en estos precisos momentos hagamos un nuevo llamamiento mundial a quienes tienen la responsabilidad política, empresarial y social, para que presten todo su apoyo a la formación profesional turística, en el más amplio sentido.

Un país, un pueblo, una empresa no podrán nunca progresar debidamente sin un personal adecuadamente preparado, para lo cual ese personal tiene que tener conocimiento de todo lo que se desarrolla en su entorno. Tiene que tener el conocimiento debido de la labor que realiza, para lo que sirve y cuáles serán las consecuencias de su trabajo. Esta visión tiene que ser global. No se puede quedar en la puerta de su casa, tiene que salir al exterior, y para ello tiene que conocer lo que está ocurriendo fuera de sus fronteras, en la casa del vecino, en todos los rincones de su trabajo y en su propia casa.

Hay que profundizar en la formación del personal que debe atender en toda su extensión esta gran “revolución social de nuestra época”, como la llamó el vidente precursor de la misma, Arthur Haulot.

Hoy, dentro de la era del conocimiento, es imperdonable que personajes atrevidos y sin la debida preparación tomen decisiones y ejecuten acciones que pueden arruinar a toda una comunidad para toda la vida. Estamos ante un mundo globalizado donde el sector turístico goza ya de unas experiencias que permiten valorizar las acciones. Fracasar en ese sentido es desconocer una realidad palpable en la que todos sus personajes han puesto su granito de arena, y donde las experiencias vividas permiten desarrollar las acciones con un mínimo de error, naturalmente con el conocimiento necesario y el apoyo pertinente.

Desgraciadamente, estamos viendo que sucede lo contrario y viviéndolo en vivo y en directo.